PROYECTO	LA RECONCILIACIÓN LA ESCRIBIMOS JUNTOS
MUNICIPIO:	PUEBLO BELLO CESAR
CARGO DEL PROFESIONAL:	PEDAGOGIA SOCIAL
PROFESIONAL	MANUEL GENARO VASQUEZ NAVAS
COLEGIO	INSTITUTO AGRÍCOLA
FECHA	12 DE MAYO
HORA DE INICIO	7:45 am
HORA DE FINALIZACIÓN	1:00 pm
ÁMBITO DEL DESARROLLO DEL TALLER	
TEMATICA	**VERDAD Y MEMORIA HISTÓRICA**
OBJETIVO:	RECONOCER LA IMPORTANCIA DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD PERSONAL, FAMILIAR Y COMUNITARIA. • ANALIZAR CÓMO LOS HECHOS HISTÓRICOS Y SUS RELATOS IMPACTAN LA CONVIVENCIA Y LA COHESIÓN SOCIAL. • REFLEXIONAR SOBRE LA VERDAD COMO HERRAMIENTA PARA LA RECONCILIACIÓN Y LA INCLUSIÓN SOCIAL. • PROMOVER ACCIONES QUE FORTALEZCAN LA MEMORIA HISTÓRICA EN LA COMUNIDAD DE MANERA ÉTICA, INCLUSIVA Y RESPETUOSA.

Descripción metodológica del Taller

El taller cerró con un mural colectivo de compromisos y un acto simbólico donde cada estudiante dejó una palabra de paz, uniendo los corazones con el compromiso de sanar el pasado para la no repetición.

Inicio y sensibilización: Arrancamos el espacio abriendo el corazón y haciendo del lugar un refugio seguro para la palabra. Con un grupo tan inmenso de 200 estudiantes, el reto era conectarnos rápido, así que nos invitamos mutuamente a recordar: un rincón del pueblo, un relato de los abuelos o algo de nuestra propia historia familiar que nos hubiera marcado. Al escucharnos, construimos juntos unas reglas de juego basadas en el respeto sagrado, en escuchar sin juzgar y en cuidar con el alma lo que el otro comparte. Fue el momento exacto donde el frío del inicio se transformó en una sintonía y una empatía colectiva muy profunda.

Explicación y diálogo: Más que dictar una clase teórica, nos sentamos a conversar de tú a tú sobre qué significan realmente la verdad y la memoria. Les compartí que la memoria no es un archivo empolvado del pasado, sino un tejido vivo que nos pertenece y que sirve para devolverle la dignidad a quienes han sufrido

en carne propia la violencia. Pusimos sobre la mesa cómo a veces las historias oficiales silencian lo que de verdad pasó en nuestras veredas y barrios, y cómo la paz empieza justamente ahí: cuando validamos nuestras propias voces y reconocemos que hacer memoria juntos es nuestra mayor fuerza para unirnos y resistir.

Trabajo práctico: La magia ocurrió cuando los estudiantes se dividieron en pequeños grupos para trabajar con las manos y el alma. Primero, recordaron esos momentos históricos que golpearon o transformaron la convivencia en el territorio, plasmándolos en carteleras con mucha fuerza y sentimiento. Después, a través de la dinámica *"Mi relato, nuestra memoria"*, se generó un tejido hermoso de historias cortas que no se quedaban atrapadas en el dolor, sino en los aprendizajes, la resiliencia y las ganas de salir adelante. Cerramos pintando juntos un gran *"Mapa de memoria y reconciliación"*, un mural lleno de compromisos reales, iniciativas de los muchachos y abrazos simbólicos para cuidar nuestro futuro.

Cierre: Concluí el taller con una síntesis que nos movió las fibras: recordar con el corazón no es para quedarnos estancados en el sufrimiento ni para alimentar venganzas, sino para sanar las heridas y asegurarnos de que la violencia no se vuelva a repetir jamás. Para el momento final, hicimos un cierre muy místico y simbólico donde cada estudiante entregó una palabra, un gesto o un símbolo que representaba su compromiso con la paz y la unión de su comunidad. Nos despedimos con un aplauso cerrado, con los ojos brillantes y con una sensación hermosa de que ahora todos nos cuidamos mutuamente.

3. Logros obtenidos durante la sesión: Logramos moverle el piso y tocar las fibras más profundas a una comunidad inmensa de 200 estudiantes, rompiendo ese miedo invisible a hablar del pasado. El mayor logro fue transformar un auditorio gigante y frío en un espacio íntimo y de total confianza, donde quienes han vivido el dolor de cerca se sintieron abrazados, respetados y escuchados por sus propios compañeros.

4. Mayor comprensión: Los estudiantes comprendieron con la mente y el corazón que la verdad no le pertenece a los libros ni está atrapada en despachos judiciales. Se adueñaron de la idea de que sus relatos cotidianos, sus dolores compartidos y las historias de resistencia de sus familias son la base real para entender lo que nos pasó y poder caminar hacia una reconciliación de verdad.

5. Uso de herramientas: Fue hermoso ver cómo se empoderaron de los materiales y de las dinámicas. Los muchachos se adueñaron de las carteleras, pintaron con total libertad sus mapas de dolor pero también de esperanza, y usaron la palabra y el dibujo como un canal para sanar juntos, demostrando que el arte y el relato de la gente son las mejores formas de cuidar nuestra historia.

6. Reflexión crítica: Se generó una conversación muy madura y sincera sobre el daño que la violencia le hace a la comunidad. Los estudiantes dejaron de ser simples espectadores; cuestionaron con mucha madurez los discursos de odio que nos dividen y entendieron que la indiferencia y el olvido son los peores enemigos si queremos construir un futuro donde esto no se vuelva a repetir.

7. Fortalecimiento de relaciones: Este taller fue un puente maravilloso que unió vidas y realidades distintas dentro del aula. Se crearon lazos de empatía muy puros, se sanaron tensiones entre los mismos estudiantes mediante la palabra y el grupo salió con la certeza en el corazón de que cuidar y escuchar la historia del compañero es el primer paso para proteger la vida de todos.